

Patronato 2024-2025

Majestades, señor Presidente, señores Ministros, señora ministra, autoridades, miembros del patronato, profesor Park Chul, premio Ñ 2024, amigos y amigas.

Un honor dar cuenta ante ustedes de nuestro trabajo. Hoy es miércoles, 5 de febrero. Este patronato estaba programado para celebrarse el 5 de noviembre de 2024. Pero debió de suspenderse a causa de la Dana que dañó de manera graves a la Comunidad valenciana. Lo que no hubo que suspender entonces fueron las actividades que se celebraron aquel día, en el exterior de España, actividades que reclamaron la solidaridad internacional con los afectados. En aquel día 5 de noviembre el Instituto Cervantes realizó más de 100 actividades en el mundo. Damos, como casi todos los días, la vuelta al mundo en 100 actividades gracias al trabajo de nuestra gente. Por ejemplo, en Manila el artista español Enrique Marty se unió a Kristine Guzmán dentro del programa “Espacios ocupados”. La sala de exposiciones de Tokio mostró el presente y el futuro del videojuego español. En Sidney, participamos en el Festival Latinoamericano de Cine. En Pekín, abordamos el Seminario de “Sostenibilidad, Innovación y Tradición. Estrategias para el futuro de las Comunidades Rurales”. En Nueva Delhi, se presentó la traducción al hindi del libro *Materia grissa* de la escritora catalana Teresa Solana. En Atenas, en la serie de proyecciones de óperas del Teatro Real, se pudo ver *Carmen*. En Tel Aviv, se preparó un taller de cuentos y novelas para alumnos de distintos niveles. En Moscú, un Club de Conversación en nuestra biblioteca Migue Delibes. En Estocolmo, la presentación del conmovedor libro *Ceniza en la boca* de la escritora mexicana Brenda Navarro. En los 6 centros de Marruecos, se desarrolló el Congreso Mundial de Flamenco. En Manchester, una conferencia sobre Santa Teresa de Ávila. En Nueva York, el Festival de Cortometraje Latino. En Sao Paulo, una lectura de poemas en recuerdo de la autora argentina Alejandra Pizarnik. A través de nuestra red además, con el club de lectura Mosaico de lenguas cooficiales, leímos en euskera a Bernardo Atxaga, después de haber leído en gallego a Manuel Rivas, y así hasta darle la vuelta al mundo en más de 100 actividades, que acompañan las muchas hora de clase de lengua, también en Beirut, en la difícil y triste situación de Beirut. Y si regresamos a la sede de Madrid, aquel día nos encontramos con el recuerdo del centenario de la escritora barcelonesa Ana María Matute, a quien se homenajeó con la exposición “¡Quien no inventa, no vive!”, exposición que por el número de visitantes hemos tenido que ampliarla hasta este mes de febrero. En este cinco de febrero, como en aquel 5 de noviembre, preparamos con los hermanos peruanos el próximo Congreso Internacional de la Lengua Española. Confieso con honestidad que tuvimos suerte con la cifra de 100 actos en aquel día de hoy. Pero si buscamos una cifra media a lo largo de todo el año, nos encontramos con 77 actividades diarias. Tampoco está mal. Hoy, por ejemplo, también hemos tenido suerte. Si contamos con las 39 exposiciones en puntos de interés y las 86 actividades programadas,

ciclos de conferencias, actos de biblioteca, ciencia, cine y audiovisuales, música, artes escénicas, literatura y proyectos multidisciplinares, alcanzamos la cifra de 125 convocatorias desde Argel a Berlín, desde Brasilia a Burdeos o desde Chicago a Estambul. Además de enseñar diariamente las lenguas de España, divulgamos sus culturas.

Dar la vuelta al mundo es vivir las dificultades del mundo, consolidar nuestra actividad pedagógica, cultural y diplomática, en nombre de España y de la comunidad que tiene al español como lengua materna, significa comprometernos con los valores democráticos, los derechos universales de los seres humanos, la solidaridad y el respeto que merece la dignidad de todas las personas. Las profesoras Marta Saavedra, de la Universidad Nebrija, ha estudiado para nuestro Anuario 2024, “Las series de ficción, espejo de la transformación social y motor de atracción hacia el país”. De sus muchos detalles interesantes destaco el seguimiento de las series españolas entre los jóvenes mexicanos porque son ficciones que denuncian la violencia de género y muestran respeto por la diversidad sexual. La capacidad de entenderse, reconocer al otro, el deseo de formar parte de una comunidad multicultural, es la razón de ser de nuestro día a día, de nuestra cultura. Y, dada la triste situación por la que atraviesa el mundo, quiero empezar con el recuerdo de nuestras actividades y también de algunas alegrías. Aludo ahora a 6 galardones recibidos en estos meses de 2024. Son variados y significativos. 1.- Premio Ibn Rusd a la Concordia, concedido por la Asociación de Amistad Andaluza Marroquí. 2.- Premio Corona Esther, concedido por el Centro Sepharad-Israel. 3.- Premio Lawrence Wilkins Founder, concedido por la Asociación Americana de profesores de Español y Portugués. 4.- Premio Tanglaw, concedido por la embajada de Filipinas en España. 5.- Premio General Fernando Álvarez de Sotomayor a la Cooperación Internacional, concedido por el municipio en el que se encuentra el campamento militar de Viator. Reconoce nuestra labor al formar como profesores de español a los oficiales de la base Miguel de Cervantes en el Líbano. Es una actividad que ha permitido fuertes lazos humanos entre nuestras fuerzas de paz y la población nativa. Y 6.- Premio FEV 2024, concedido por la Federación Española del Vino. Añado que “La Cervantina”, selección española de fútbol compuesta de escritores y escritoras, se proclamó subcampeona en la Eurocopa de Escritores celebrada el pasado mes de junio en Berlín. Es bueno que la cultura esté en todas partes y sepa gritar gol, como lo hace nuestro patrono, el escritor mexicano Juan Villoro. También es bueno saber que, a pesar de algunas salidas de tono que uno debe leer en el panorama crispado de los debates españoles, el Cervantes es una institución a cumplir día a día con su trabajo.

Hago este recuento con alegría y orgullo porque creo que el Instituto Cervantes representa bien en el exterior la verdadera cara de España y de su culturas. A veces es bueno también que recordemos en el interior de España cuál es nuestra cara, nuestra verdadera cara, dialogadora, cultural, democrática. Digo estas

cosas para darle las gracias a todo el equipo del Instituto Cervantes, en la sede y en el exterior, reconociendo el trabajo que realiza, a veces como digo en situaciones muy difíciles. En seguida haré un resumen de los datos de este curso 2023-2024, datos con los que empezamos el curso 2024-25, pero antes quiero recoger otro testimonio de alegría. Se acaba de publicar el libro póstumo de la escritora Nélida Piñon, *Los rostros que tengo* (2024). Un libro magnífico sobre la pasión creativa y la identidad. La autora, amiga y admirada, se siente gallega, española y brasileña como un buen fruto de la migración. Ella le dio nombre a nuestra Biblioteca de Río de Janeiro, donándonos todos sus libros. El escritor brasileño Rodrigo Lacerda recuerda en el prólogo de *Los rostros que tengo* un detalle emocionante: ante la proximidad de su muerte, asumió una labor de conservación de su memoria, ordenó sus libros y sus recuerdos. Esta labor vital culminó en noviembre de 2021 con la entrega oficial de “un conjunto de documentos al Instituto Cervantes de Madrid con el objeto de conservarlos en la llamada Caja de las Letras. Semejante honor, reservado a los máximos exponentes de la cultura hispana, ha permitido que una pequeña parte de su memoria esté ahora protegida...”. Proteger, protegernos, buscar con nuestra gente lo que tenemos que decir y cómo debemos decirlo. Es nuestro tesoro, como nos enseñó el pensador venezolano Andrés Bello con su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847), libro muy bien estudiado hoy por Francisco Javier Pérez, Secretario General de la Asociación de Academias de La Lengua Española.

El Instituto Cervantes, o mejor, España, apuesta por el español como un exponente de la importancia que en el mundo de hoy tienen las lenguas y sus culturas. Celebramos la fuerza conjunta de la cultura hispana. Nuestra comunidad de 500 millones de hablantes se consolida gracias al entendimiento fraternal de todos los países que hablan el mismo idioma. Nos conocemos, nos reconocemos, y aunque cada cual tiene sus ficciones y su historias, sus cosas compartidas y sus cosas ajenas, “el respeto a las ficciones ajenas es la paz”, como acaba de afirmar el escritor mexicano Jorge Volpi en su libro *La invención de todas las cosas* (2024). En eso trabajamos para compartir ilusiones y para defendernos con educación y cultura de los bulos, los discursos de odio y las trampas tendidas por los hacker. ¿Hacker? Como estamos en el Patronato del Instituto Cervantes, me atrevo a hacer caso al profesor José Antonio Francés en su libro *Ríete de la lengua* (2024), para huir del anglicismo, llamándolos *cybergüenzas*.

Seguimos así la historia del Instituto Cervantes desde 1991 y la historia de la cultura latinoamericana y española. El escritor mexicano Fernando del Paso, en su libro *Viaje alrededor del Quijote* (2016), sigue el camino del escritor mexicano Carlos Fuentes en *Cervantes o la crítica de la lectura* (1976). Aunque dice que da miedo escribir sobre Cervantes por todo lo que ya se ha escrito, ilumina con sus propios ojos un libro que pertenece desde hace siglos a toda nuestra cultura.

Un quijote de todos. “Hazme sitio en tu montura”, pidió a Don Quijote León Felipe, el poeta español exiliado en México. Y México hizo sitio en su montura al Quijote, a León Felipe y a Eulalio Ferrer, el español también exiliado que llegó en barco al terminar nuestra guerra civil, con un ejemplar del Quijote que había conseguido en un campo de refugiados en Francia, al cambiárselo a otro soldado por un paquete de tabaco. Referente de la cultura comunicativa de México, Eulalio Ferrer puso en marcha el Museo Iconográfico y el Festival Cervantino de Guanajuato, en el que ahora hay una cátedra Cervantes. De Eulalio Ferrer habla con emoción y acierto el escritor mexicano Gonzalo Celorio en su libro *Del esplendor de la lengua española* (2016). Le presta atención a “un lienzo asaz conmovedor del pintor español exiliado en México Antonio Rodríguez Luna, en el que don Quijote, montado en Rocinante, vendado de los ojos, encamina a los derrotados republicanos, encabezados por León Felipe y Antonio Machado, a un destierro impredecible...”.

Estoy citando a muchos escritores mexicanos, pero es que me interesa hablar ahora de México, de los vínculos estrechos que unen la literatura española y mexicana en la hermandad del español, porque vivimos una situación propicia para esta toma de conciencia. A finales del mes de noviembre se inauguró, dedicada a España, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, la más importante de nuestra lengua. El instituto colaboró estrechamente con el Ministerio de Cultura en el éxito de esta cita, muy, muy importante. Allí presentamos, con prólogo del presidente de Gobierno, una edición del “Grito hacia Roma”, el poema contra el autoritarismo que escribió Federico García Lorca. Preparado en colaboración con la UNAM, se traduce el grito a 27 lenguas indígenas americanas. ¿Por qué hablan tan alto los españoles?, se preguntaba León Felipe en *Ganarás la luz* (1943). Allí firmamos un acuerdo con la UNAM para establecer en México una oficina del Observatorio global de I español, dedicada a estudiar las situaciones de nuestra lengua en América y el Caribe, y firmamos una acuerdo con todos los grupos políticos de la Cámara de Diputados para organizar de forma coordinada actos en apoyo de nuestra lengua y de la cultura en español. Tender puentes, incluso en horas de tormenta.

Con sentido del humor nos tomamos muy en serio nuestro trabajo. Resumo algunos datos. Luisa Estevan, nuestra directora de asuntos jurídicos, me informa de que durante 2024 tramitamos más de 350 convenios y acuerdos de colaboración con entidades públicas y privadas. Las Universidades, más de 300 en 64 países, ocupan un lugar importante. Quiero destacar también otros convenios que me parecen significativos. 1.- El Convenio con las Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Asociación Española de Terminología, el Barcelona Supercomputing Center, la Universidad Politécnica de Madrid y la Real Academia de Ingeniería, para la realización de Portal de Acceso a Terminologías en España y Servicios de Inteligencia Artificial. Lleva el nombre de TeresIA. 2.- Convenio entre el Instituto Cervantes y la Fundación para

la Transformación de La Rioja para el establecimiento de un Observatorio Global del Español. 3.- Convenio con la Agencia EFE para el estudio de la lengua en el periodismo, que ya nos ha permitido coeditar el *Nuevo libro de estilo urgente*. La lengua del periodismo es importante para nosotros porque, según me informa Sonia Pérez Marco, jefa de comunicación del Instituto, en 2023, por ejemplo, nuestras actividades provocaron 26.000 noticias, algún bulo incluido. 4.- De mucho valor fue la firma del Protocolo entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno de la República China para el reconocimiento como Centro Cervantes de la Biblioteca Cervantes de Shangái. Con el nuevo centro en Seúl, ya en marcha, que será inaugurado oficialmente en los próximos meses, el Instituto refuerza su presencia en Asia.

Carmen Pastor ha sido durante los últimos años la directora Académica del Instituto Cervantes. Acaba de dejar la sede para reforzar desde Múnich nuestra presencia en Alemania y poner en marcha una extensión en la Universidad de Zurich. Antes de irse, junto al nuevo director Álvaro García Santa-Cecilia, preparó un informe de la actualidad en el que se observa una continua curva de crecimiento en la enseñanza, formación y certificación. La actividad académica 2023-2024 nos deja buenos números: 4.431. 605 horas/alumno, 116.467 matrículas y 68.161 alumnos fijos en la red. Los datos en la certificación son: 132.256 candidatos al Diploma Español Lengua Extranjera; 170. 601 candidatos para el Certificado del Conocimiento de la Constitución y la realidad social y cultural española. 16.551 candidatos para el Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española. 120 candidatos de para nuestro Diploma de Acreditación Docente. Y 215 nuevos Centros Acreditados en la valoración de su calidad como Centros de Enseñanza Español Lengua Extranjera. Hemos contando también con 11.833 asistentes a nuestros cursos de formación de profesores de español.

Datos que superan la quiebra de actividades producida en 2019 a causa de la pandemia.

Raquel Caleyá, directora de Cultura del Instituto, me comunica que la media de actividades al día en la red es, ya lo saben, de 77. El dato estimado de actividades en 2024 asciendió a 7802. De esas actividades, 1000 se han hecho junto al catalán, gallego y euskera. Hay buena colaboración con el Ramón Llull, el Etxepare y el Consello de Cultura. Se ha extendido el acuerdo antes suscrito con las tres instituciones. Este año tuvimos la oportunidad de celebrar nuestra reunión anual de directores en el Ayuntamiento de Barcelona en colaboración con el Ramón Llull. También es importante la colaboración con entidades y embajadas hispanoamericanas, que han dado fruto en 2.337 actividades, el doble que el año pasado, destacando Argentina, México, Colombia, Chile y Perú. En una línea de trabajo importante en nuestra definición cultural en 2024 se ha conseguido casi igualdad entre los participantes, con un 52 % de hombres y en 48% de mujeres. Si hemos contado con la presencia de 2400 escritoras y escritores, también es necesario destacar la participación de 500 científico y

científicas. Vamos a mantener esta dinámica en 2025. El español quiere ser una lengua de ciencia y tecnología. 6500 personas se acercan diariamente a nuestra programación en la red. Las entidades con las que hemos colaborado en 2024 son unas 500 españolas, y 2000 extranjeras, de las cuales 300 son hispanoamericanas. Destaco, para finalizar este apartado, nuestra participación en las Ferias del Libro de Granada, Chicago, Fráncfort, Londres, Los Ángeles, Turín, Nueva York, Porto Alegre, Praga, Túnez, Sofía, Nueva Delhi, Utrecht, Madrid, la Feria Internacional del Libro Universitario en México. Nos está mal dar también la vuelta al mundo y a las cosas a través de la Ferias del Libro. Ya recordé la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, en la que firmamos convenios con la UNAM y con la Cámara de Diputados. Nuestro futuro es inseparable de América Latina.

Trabajar supone estar siempre haciendo cuentas y haciendo obras. Javier Piñero, nuestro director de Administración, me recuerda que hemos renovado el edificio del centro en Varsovia, lo que nos ha permitido albergar a las Consejerías de Educación y Turismo de nuestra Embajada. Culminamos las obras del nuevo centro de Seúl y las de Milán y se pone en movimiento el proyecto de rehabilitación del centro de Casablanca, donde esperamos colocar la primera piedra en una fecha próxima, al igual que haremos en Marrakech y Alejandría. Sobre la mesa tenemos los proyectos de acondicionamiento de dos de nuestras sedes más importantes: Quentin Bauchart en París y Villa Albani en Roma. Ofrecer un espacio atractivo e innovador en nuestros centros, con mejores equipamientos, es una tarea permanente.

Así lo entiende Carmen Noguero, nuestra Secretaria General. Ella nos dibuja cada día un mapa bien medido de oportunidades, debilidades y amenazas. Queremos llegar más lejos, extendernos por África, Asia y EE.UU y consolidarnos en Europa. La transformación digital nos está permitiendo modernizar y reforzar el carácter transversal de nuestro trabajo con vías de comunicación entre los públicos diversos de los centros. Los nuevos modelos de presencia, como las Cátedras Cervantes, que ya están en Edimburgo, Washington, San Juan de Puerto Rico y La Habana, nos permiten hacer acto de presencia sin mucho presupuesto en lugares valiosos y alimentar los viajes de ida y vuelta en conocimiento cultural y universitario para enriquecer la participación en nuestra red. Hemos tomado conciencia de que somos mucho más que una academia de idiomas y presentamos una acción integral de cultura, academia y bibliotecas.

También tenemos amenazas y debilidades. Basta pensar en la situación de los escenarios bélicos, como hace siempre vigilante Luis Marina, nuestro director de asuntos internacionales. Nos obstante, en entornos a veces tan polarizados, comprobamos que el Instituto mantiene su capacidad de acercarse a personas e instituciones, lo que demuestra el valor de la cultura como ámbito de entendimiento. Otras amenazas tienen que ver con los impactos muy profundos

en la enseñanza y las actividades culturales del mundo digital y de la inteligencia artificial. Resulta decisivo un esfuerzo de respuesta y adaptación, a lo que ayuda mucho el trabajo de Tíscar Lara, nuestra directora de Transformación Digital y tecnológica.

Al hablar de tecnología los humanistas hablamos de nosotros. Nuestra misión es la difusión de nuestros idiomas y nuestras culturas. Pero para hacerlo necesitamos que todas nuestras herramientas funcionen a la perfección. Por eso estamos inmersos en el que no me parece exagerado calificar como uno de los más ambiciosos de los planes emprendidos por el Instituto Cervantes a lo largo de su trayectoria: el Plan de transformación digital que es parte del Plan de recuperación, transformación y resiliencia del Gobierno. Este año hemos avanzado muchísimo con este gran objetivo que ya ve en el horizonte cercano sus objetivos finales, y que incluye aspectos tan importantes como una plataforma de integración entre nuestros sistemas, una oficina técnica de calidad, una plataforma analítica del dato o un sistema integral de gestión, con avances en todos los frentes que nos situarán en la vanguardia tecnológica de nuestro ámbito desde las herramientas internas a los servicios de autopréstamo de tabletas en nuestra red o la renovación de los equipos audiovisuales de nuestros centros junto con el desarrollo de identidad de marca y la estrategia de comunicación digital.

Avanzamos, pero, como he dicho, somos conscientes de nuestras debilidades. Y me parecen decisivas, para seguir hablando de nosotros, las que tienen que ver con los recursos humanos. Nuestro director, Manuel Segovia, hace esfuerzos para revertir poco a poco la pérdida de efectivos que se produjo durante la crisis pasada. La implicación de los equipos permite sostener las infraestructuras pese a las carencias en la plantilla y las bajas retribuciones. No se me olvida tampoco la dificultad que supone el estatuto jurídico en el exterior, porque no siempre los países de acogida entienden las características de nuestra institución. Y la situación internacional no ayuda. Por otra parte, y siempre vuelvo a lo mismo, está las humildes limitaciones de nuestro presupuesto, que no resisten comparación con otras instituciones europeas hermanas. Las transferencias del Estado no alcanzan a cubrir los gastos de estructura, las nóminas y los alquileres. El Instituto se autofinancia en un 40%. Por fortuna han mejorado las cosas en estos últimos años, por lo que quiero dar las gracias. Necesitamos el respaldo y ayuda de Casa Real y el Gobierno de España, con sus ministerios de Exteriores, Cultura, Educación, Hacienda y Economía, para extender e intensificar nuestra labor..

Las dificultades económicas tienen su lado positivo. Tenemos plena conciencia de que no podemos dormirnos en los laureles. Pico y pala. Por eso he resumido con alegría y orgullo algunos datos que enmarcan la actividad del Instituto Cervantes. Nuestro esfuerzo no sería suficiente si no contásemos también con el apoyo y la empatía de todos ustedes, miembros de este patronato, que

representa al Estado, las Academias, las Universidades, Instituciones españolas o latinoamericanas y personalidades de la cultura. Aprovecho para saludar la incorporación de Luis Landero, Elvira Lindo y Rosa Montero, escritores admirados y amigos queridos. Con los tres afrontaremos cualquier peligro, aunque sea el peligro de estar cuerdos en el mundo de hoy, sabremos movernos por la boca del lobo y seguiremos aprovechando lo que nos enseñen los juegos de la lluvia fina y de la edad tardía.

El instituto Cervantes, con sus ilusiones, sus debilidades, sus amenazas y sus oportunidades, se siente orgulloso de trabajar bajo el mandato de una declaración institucional y una consideración poética. Con nuestro trabajo queremos encarnar día a día, con orgullo y en nombre de la lengua española, el artículo primero de nuestra Constitución: “España se constituye en un Estado Social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político”. La consideración poética se debe a Pablo Neruda, a su compromiso con las palabras. Sin negar dolorosas situaciones de hace siglos, de las que nadie es ya víctima o responsable, quiso comprender los lazos de vida, historia y cultura que tejen las palabras. Cierro mi intervención con este fragmento de sus memorias *Confieso que he vivido* (1974): “Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Las amo, las adhiero, las persigo, las derrito... Amo tanto las palabras... las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes... el idioma. Salimos perdiendo... Salimos ganando. Se llevaron el oro y nos dejaron el oro. Se lo llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras”.